

Conciencia Obrera

PAGO ANTICIPADO

Organo del Partido Socialista Obrero en Alcoy

PAGO ANTICIPADO

y defensor de las Sociedades de resistencia y de todos los trabajadores en general

SUSCRIPCIÓN Trimestre. . . 1 Pta.
 . . . Al mes. . . . 0'40
 Paquete de 25 ejemplares. . . . 0'75
 NUMERO SUELTO 0'05 CTS.

APARECE LOS SABADOS
 Redacción y Administración:
 San Mauro, 28.

CORRESPONDENCIA DE REDACCION:
 R. Laliga.
 CORRESPONDENCIA DE ADMON:
 C. Montaner.

¡O TODOS O NINGUNO!

En el Noroeste de Marruecos ha estallado la guerra. Es un hecho que nadie puede negar, porque la evidencia es innegable.

Sin embargo, ha empezado el licenciamiento de los reclutas del cupo de 2.000 pesetas en los regimientos que guarnecen las plazas de aquella región.

Esto es contrario al espíritu de la ley, injusto. Es perfectamente irritante.

Los trabajadores españoles deben empezar sin pérdida de momento a hacer ostensible su protesta contra ese hecho.

No es patriótico, no es honrado, cuando empiezan los combates, enviar a sus casas a los hijos de los ricos y mandar al matadero a los hijos de los pobres.

¡Trabajadores españoles! ¡Oponed vuestra protesta contra semejante desigualdad!

¡O TODOS O NINGUNO!

La crisis de los partidos

En los breves días transcurridos desde que las Cortes han reanudado sus tareas, hemos presenciado importantes acontecimientos, reveladores del desquiciamiento de los partidos que más influyen en la política española. Maura con arrogante fiereza persiste en mantener la farándula del turno como en los tiempos del famoso pacto del Pardo, y no se conforma con sujetar a un círculo de hierro y acero la vida nacional al ser encargado el partido conservador del poder. Quiere a pretexto de solidaridad de los grandes y permanentes intereses públicos, que el otro instrumento esté montado de manera que no desentone, sin más sordidas y premiosas colaboraciones que las indispensables de corromper el sufragio y la administración pública en beneficio de la oposición de tanda, para que ésta pueda ostentar una representación parlamentaria numerosa. En su loca soberbia no ve que la opinión le tiene condenado a perpétuo alejamiento del Gobierno, y aún fija condiciones para encargarse de él cuando ni aceptando las que le impongan, podría ejercerlo normalmente.

El partido liberal, de algún modo hay que diferenciarlo del conservador, sin más programa que el sacar sus hombres las más desenfrenadas concupiscencias y el más descarado personalismo, no tiene con-

tenido doctrinal cuya implantación justifique su permanencia en el poder. El mismo Maura acaba de decir en las Cortes que solo por el voto a él impuesto por republicanos y socialistas, puede continuar gobernando el partido liberal. A pesar de la verdadera imposibilidad de su reemplazo tales cosas y cosas ocurren que no sería extraño se inutilizase como partido para rodar al fondo de la cloaca de ambiciones donde se ahoguen todos.

Los partidos republicanos sufren también grave crisis. Lerrooux enalteciendo el predominio del sable y afirmando un gubernamentalismo, que salvo la forma republicana o monárquica, podría suscribir el mismo Maura; Melquiades Alvarez y Azcárate preparando su incorporación a la Monarquía, a aquella Monarquía donde la justicia no existía o estaba enferma según afirmaban hace unos meses como lo afirmaba Gaset, actual ministro, y a la que sería candor o vileza ayudar, han colmado la medida, llevando al pueblo una impresión de asco y repugnancia. Todo está descompuesto. Pero el bello gesto del pueblo, dejando alejarse a esos excaudillos, a esos retóricos y tenores parlantes sin más acompañamiento que sus contertulios, conforta y alienta, y hace esperar venga a engrosar las filas socialistas donde por rendir culto a las ideas y no a los hombres no son posibles, asqueantes espectáculos como los que nos ofrecen todos esos políticos de oficio, arrimados al sol que más calienta, para poder satisfacer sus vanidades y ambiciones.

E. FALCÓ.

La desbandada Lerroouxista

Como no podía menos de suceder, pues afortunadamente aun quedan hombres que no tienen su juicio hipotecado a una jefatura idólatra, las huestes del señor Lerrooux van deshaciéndose, negando su adhesión al que en un tiempo personificó la tendencia revolucionaria, al que predicaba hacer cada día un poco de revolución, al que escribía el famoso artículo «Rebelde, rebelde,» para venir a parar en el casi reverendo Lerrooux, como le ha calificado el señor Vazquez de Mella, al comentar la suave homilía pronunciada recientemente en el Congreso por el excaudillo de motines y algaradas, que solo ha realizado una verdadera revolución; la elevación de su persona a las altas cumbres del regalo y la comodidad.

Entre las muchas protestas á la insólita conducta del famoso emperador del Paralelo figuran las que insertamos a continuación y que reproducimos literalmente por la claridad y valentía con que están redactadas.

Hélas aquí:

Sr. Director de *El País*.

Muy señor nuestro y distinguido correligionario: Los abajo firmantes, ciudadanos afiliados al partido radical de esta corte, declaran:

Primero. Que protestan enérgicamente de las palabras pronunciadas en el Congreso por el señor Lerrooux acerca de la disciplina militar en lo que se refiere al caso del desdichado fogonero del Numancia, Sánchez Moja, y suscriben íntegramente el co-

mentario que á esta insólita actitud del Sr. Lerrooux hacen *El País* y los señores Caballero y Abans.

Segundo. Que no pueden aplaudir y no aplauden, á pesar de cuantos telegramas y cartas de adhesión se publiquen en *El Radical*, el sentido exageradamente gubernamental del discurso pronunciado en el Congreso por el Sr. Lerrooux el día 3 de los corrientes.

Y tercero. Que, en vista de todo ello y hartos de presenciar durante diez años tanta farsa política, se separan del partido radical, y recobran su libertad de acción, sin esperar á conocer las determinaciones que adopten las respectivas Juntas municipales á que pertenecen.

Le rogamos publique las anteriores líneas, y para ello le anticipan las gracias y se of. eceu suyos aftimos. correligionarios, q. e. s. m.,

Eugenio Roncero, Juan Fernandez, Rafael Cubillo, Daniel Diaz, Manuel Pesquera, Pascual Lafuente Chueca, Francisco Rojo Salgado, Toribio Avilés, Juan Matas Prox y José Peña Borrull.

Junio, 5-913.

OTRO QUE SE VA

Estimado Castrovido: Yo me afilié al partido radical en la creencia de que era un partido eminentemente revolucionario, continuador de la protesta sustentada por el inolvidable D. Manuel Ruiz Zorrilla, contra el atentado á la soberanía nacional perpetrado por el tristemente célebre Martínez Campos en Sagunto, sublevándose contra la legalidad republicana, en plena guerra civil y frente al enemigo. Así nos lo había hecho creer

TRABAJADORES: No compreis papel para fumar de D. José Laporta Valor

venía inútil. El tan fuerte poco antes apenas podía tenerse en pie, en su cara estaba retratada la muerte. No era ni su sombra,

Dos lágrimas surcaron el curtido rostro del pobre viejo, recogiendo las él con el dorso de su callosa mano.

Después prosiguió: El mi hijo venía malo, muy malo, el médico no le entendía su enfermedad, no sabía sus causas pero yo sí lo sé. Yo sé lo que mató a mi hijo.

El día antes de morir él, me dijo: Yo me muero padre y no quiero que usted no sepa de que muero.

Ha de saber usted, padre, que yo era bastante torpe para depender la estruccion; me habían puesto con otros en un grupo aparte. Un día estábamos haciendo ejercicios y yo me equivoqué, el cabo que nos enseñaba se enfadó tanto, que con la culata del fusil me dió un golpe en el pecho; por mi mente pasó una mala idea, cegó mis ojos un deseo de venganza, pero me contuve. Era mi superior. A los pocos días me mandaron al hospital, hechaba yo sangre por la boca. Cada día estaba peor y me dieron por inútil.

Esto me dijo el mi hijo el día antes de morir, me dijo que a nadie se lo dijera, pero de tenerlo aquí adentro me abrasaba el pecho, me ahogaba, por eso os lo he dicho, ahora seguir la ronda.

Salieron a la calle los mozos y marcharon calle arriba pensativos, meditando. Ya no era jugueteón el sonar de la guitarra, ni los mozos cantaban alegres coplas.

El tío Antón los vió alejarse por la estrecha callejuela, tristes y silenciosos.

En el silencio de la noche escuchábase tan solo cual lúgubre graznido de agorera ave, el triste gemir de la guitarra.

Esta fué la última ronda.

VICENTE ARROYO.

Madrid-29 5-913.

Los de arriba y los de abajo

Entre los católicos hay dos clases: unos los obispos, arzobispos, cardenales, curas y otras clases de bicharracos, que están arriba y chupan, y se dan vida de zánganos. Otros están abajo y sufren las privaciones y las miserias, mezcladas con oraciones.

Los primeros reparten bendiciones y escapularios mugrientos, muy baratos; frecuentan los ricos palacios donde comen como heliogábalos y banquetean con las simpáticas, y honradas, damas estropajosas. Así están de coloradotes y alegres. Los otros, los humildes, seducidos por los falsos halagos de toda esa gente de corona, se conforman con el hueso: la grasa es siempre para los que diciéndose representantes de Dios en la tierra, son los causantes de todas

las desdichas, que padece la humanidad.

Ellos se pasan la vida luciendo las ricas capas bordadas de oro, y cuando viene una guerra, que vayan los de abajo los hijos de los pobres y que se maten como perros.

Ellos, los de arriba, los curas, no trabajan y comen a cambio de asegurar el bienestar de la burguesía, mientras que los de abajo, no pueden dar ni pan ni instrucción a sus queridos hijos.

¿Me entiende la "Voz del Pueblo"?

OTRO OBRERO.

Ayuntamiento

Sesión del día 11 de Junio

Concurren ocho concejales romanistas, un maurista, un administrativo y radical y nuestro compañero Laliga. Leida el acta de la sesión anterior fué aprobada.

Se entera al Ayuntamiento de dos multas y de la resolución del Sr. Gobernador civil, sobre recurso de D. Juan Bautista Gomis Giner y otros, contra el acuerdo del Ayuntamiento autorizando a P. Barrachina y M. Gisbert la instalación de 30 telares y se aprueban varios informes é instancias sobre aguas.

Sobre las cuentas municipales y del ensanche correspondientes al año 1912 se acordó se expongan al público durante quince días.

Laliga pregunta si se han dado órdenes suspendiendo la fabricación de embutido contestando afirmativamente la presidencia y con otro ruego del Sr. Chinchilla sobre alumbrado en la plaza de S. Jorge, se levantó la sesión á las 12 en punto.

BAÑERAS

Nuestro deber a cumplir

En el número anterior de este semanario prometimos a nuestros lectores el dar a conocer las causas que han motivado el despido de un compañero nuestro, que antes que darse de baja en la sociedad imitando la conducta de muchos trabajadores que continúan trabajando, ha preferido quedarse sin trabajo.

Ejercía su trabajo en la fábrica de los Sres. J. Beneyto y Beneyto y cerca de doce años que ha sido explotado por estos señores no han tenido el menor átomo de encono contra este compañero: al encargarse de la dirección de la fábrica el Sr. D. Juan y por añadidura concejal del ayuntamiento de esta villa, ha comenzado a despotricar y derramar bilis por esa boca todo porque tiene operarios asociados y no asociados, y la emprendió despidiendo a este compañero.

Al enterarnos del despido y poder juzgar con rectitud las cosas, fuimos en comisión a casa los señores antes citados y nos recibió muy cortesmente D. Joaquín, que después de exponerle el objeto de nuestra entrevista, nos dijo: Al principio, me era muy simpático el socialismo, y no es que ahora me sea antipático, pero se mete en ciertas cosas

que no me gustan; ¡claro! nosotros también comprendemos que para los señores Beneyto y demás, el socialismo debía estar constituido por hombres incautos, transigentes, benévolo, que permitieran jornadas de trabajo pesadas como tienen en sus casas a hombres que trabajan 15 y 16 horas: humildad para aguantar que nos bajen los salarios porque ellos siempre creen que el obrero gana demasiado para cubrir sus necesidades, humildad y resignación para callarse; que vienen las elecciones de diputados a cortes o provinciales, humildad y resignación para que voten a muertos y vivos y poderse ganar las simpatías de cualquier político de farisa; que vienen las de concejales, humildad y resignación para que el caciquismo haga a quienes de veras velan por los intereses de todos, menos por los del pueblo; ¡verdad Sres. Beneyto que eso sería el verdadero socialismo! ¡claro! porque en ese caso sería fiel y amante de la burguesía; ¡buenos días, que tal!

Después de conferenciar largo rato pudimos percatarnos que el único motivo que hubo para despedir a este compañero fué, que pertenece a la sociedad y que en las elecciones de diputados provinciales se empeñó en votar la candidatura socialista; (pero no pudo hacerlo porque estaba la olla llena). Al final nos dijo, que lamentaba mucho el despido y sentía no poderlos complacer debido al carácter de D. Juan porque a más de ser hermano, es socio también y esto sería un pretexto para tener que lamentar doble, (claro que las firmas el único que puede librarse de ellas, es el mismo amo que conoce sus intenciones) a nosotros como nos gusta ser sinceros en las cosas comprendimos que este compañero no podía continuar trabajando estando al frente este tirano porque había de ser el jeto de muchos atropellos.

Sobre la conducta de este compañero podemos asegurar que es buena porque después de decirnoslo el señor Joaquín en la entrevista que tuvimos, lo acreditó también un certificado hecho después del despido que no copiamos por no serles pesados a nuestros lectores.

Según informes lo que impulsó a este compañero a asociarse fué, los muchos atropellos que sufrió por parte de este patrón porque después de hacerlos trabajar jornadas pesadas, hace tiempo como tenía bastante desarrollo su producción y este obrero hacia el trabajo de noche, le dijo: en vez de hacer dos comidas durante la noche, haz una y esa hora que te quitaba al descanso el sábado la cobraría. Al presentarle la nota de jornales el encargado que entonces era un obrero, le preguntó ¿cuantos días tiene fulano? le contestó el encargado: seis y medio, porque a cumplido sus órdenes; pues... toma, si insiste en cobrarlo págaselo que yo, ya se lo que me he de hacer. El encargado cumplió manifestándose a este, añadiendo ¡qué falta de sociedad tenemos los trabajadores! Al recibir tan esencial atropello y por temor a quedarse sin trabajo, se dignó callarse y siguió haciendo alguna media noche más de propina para engordar a la tierra. ¿Qué tal lector te parece adecuado éste calificativo?

VICENTE BALLESTER

Bañeras 4-6-13.

(Continuará)

ACUERDO

En reunión celebrada por la Junta de Delegados del Centro de Sociedades Obreras "El Progreso", se acordó celebrar conferencias instructivas y sociales todos los domingos, de 10 á 11 de la mañana, en el salón de sesiones de dicho Centro, siempre que no hayan juntas generales que celebrar.

La primera correrá á cargo del presidente del Centro, com-

pañero Francisco Masía, y versará sobre el tema "La Junta de Reformas Sociales y las Sociedades obreras".

Por este mismo periódico se avisará el domingo de su celebración.

AVISOS

Los afiliados á la Agrupación socialista que quieran presentar proposiciones para la inclusión en la orden del día del Congreso Regional, podrán hacerlo hasta las 12 horas del día 22 de los corrientes.

El Comité.

Los obreros que cobren hasta quince pesetas semanales y no figuren en el censo de familias pobres para el servicio médico-farmacéutico de beneficencia domiciliaria solicitarán en las oficinas municipales la inclusión en el mismo.

En esta misma oficina se les entregará el carnet de familia debiendo antes presentar las cédulas personales.

En la extracción de las cédulas no abouarán el recargo municipal.

Para mejorar

Los agricultores están realizando activas gestiones para conseguir se les pague en los meses de Junio y Julio á real y medio la hora de trabajo y en los diez meses restantes á real.

CONCIENCIA OBRERA se pone incondicionalmente al servicio de los obreros más explotados, éal son los agricultores, para hacerles triunfar en la demanda.

Adelante compañeros y no desmayar.

Cocentaina

Los obreros de la fábrica de calzado de D. Francisco Reig Rodas, venían trabajando tres ó cuatro horas diarias, sumando á la semana dos días de trabajo.

Solicitaron del patrón señalara á cada uno los días de trabajo que les tocasen y no accedió.

Por este motivo dejaron las herramientas hasta que hubiera suficiente fuerza para todos.—C.

CAMBIO

Hemos recibido el primer número del semanario "Acción Ferroviaria", que se publica en Huelva órgano de los sindicatos obreros de aquella provincia, por lo que CONCIENCIA OBRERA establece gustosamente el cambio, deseándole larga vida periodística.

el pero, pertenecientes á partidos políticos y sobre todo á clase social muy sospechosa á los intereses obreros. Parecía natural que tratándose de un proyecto encaminado á satisfacer necesidades de la clase obrera y de aplicar una ley dictada precisamente para beneficiar á obreros—y esto no hay quien pueda negarlo—fuese una junta donde predominase el elemento obrero, la mas indicada para realizar esos fines y alejar todo recelo. Pues en vez de hacerse así se han nombrado esos cinco vocales ninguno de los cuales representa á sociedades obreras, ni es siquiera miembro de ellas. Nadie discute que el Ayuntamiento ha tenido el derecho de proponer y el Gobernador el de elegir y designar á esos vocales. Lo que se discute es el acierto de esos nombramientos. Claro es que por expresa disposición de la ley las sociedades obreras habían de designar dos representantes suyos, pero siempre subsistirá la desconfianza que el elemento obrero ha de sentir hacia una junta compuesta de nueve vocales y en la que solo cuenta dos genuinos representantes. Por esto entiendo nuestro compañero, se ha cometido una equivocación, que producirá resultados perjudiciales al fin que se persigue, que quizá esterilice las lógicas tendencias de la ley y que se hubieran facilitado no ejerciendo esa absorción y dominación á que tanto propende el caciquismo político y el interés de clase.

La primera actuación de esa junta, á la que se conceden por la ley amplias facultades, es la formación de un inventario en que se clasifiquen las casas habitadas actualmente por las clases menos pudientes, en estos tres grupos: casas habitables, casas que lo son mediante la realización de ciertas reformas y casas por completo inhabitables y consiguientemente ordenar á los dueños de la segunda categoría ejecuten las reformas en plazo muy breve, y á los de la tercera procedan á la demolición, con apercibimiento que de no verificarlo lo hará á costa de ellos cuando se trate de reformas y expropiará el inmueble para demolerlo cuando sea la casa inservible. ¿Tendrá la junta arrestos para realizar tan radicales medidas sin contemplación á nada ni á nadie? El orador no lo sabe, pero si podría contestar afirmativamente si en dicha junta tuviere mayoría la clase obrera y con este caso concreto á los que se podrían añadir otros muchos, quedaba evidenciada la enorme trascendencia que tiene la composición de la junta. Concluyó nuestro compañero haciendo fervientes votos para que no tengan que recordarse estos recelos que le hace exponer su sinceridad de la que no acostumbra á prescindir en ninguna ocasión, aun cuando sabe que muchas veces se califica de discoloros y perturbadores á los que dicen lo que sienten.

D. César Puig, representante del *Heraldo de Alcoy*, pronunció sentidas palabras ofreciendo su incondicional y entusiasta cooperación al fin de conseguir cuanto antes la construcción de casas baratas cuya necesidad nadie pone en duda.

D. Eugenio Carbonell en representación de la Cámara de Comercio de esta ciudad se adhirió al proyecto de construcción de casas baratas para cuya realización cree que existe dinero y voluntad; dinero porque hay ca-

pitales suficientes en Alcoy y voluntad porque á más de lo patriótico de la obra, al tener asegurada una renta del 4 por 100 que hoy no produce el papel de la Deuda Pública, es un estímulo para que se dediquen á la construcción de casas baratas.

Después de hacerse algunas indicaciones por otros oradores se aprobó por aclamación nombrar la siguiente junta ó comisión para que auxilie, aliente y excite á la oficial de Fomento y mejora de casas baratas.

D. José Gilabert presidente de la Unica, D. Eugenio Carbonell, don Juan Botella ASENSI, D. César Puig, D. Julio Andrés, D. Adrián Montalt, D. Eugenio Castelló y nuestros compañeros Evaristo Falcó, Clemente Montaner, José Llorens, y Francisco Payá.

Después de proponer nuestro compañero Falcó un voto de gracias para la sociedad «El Trabajo» por la cesión del teatro, que fué aprobado, y de acordarse sea el presidente de la Unica el que convoque á la comisión nombrada cuando haya necesidad de reunirlos, se levantó la sesión.

CONCIENCIA OBRERA reconociendo que la construcción de casas baratas en Alcoy es de una absoluta y perentoria necesidad, bajo el aspecto social, higiénico y económico, prestará á la laudable iniciativa de la Unica, su modesto pero decidido concurso. Para ello se propone seguir enterando muy al detalle á sus lectores de la marcha de este asunto y explicar por medio de conferencias ó artículos las ventajas de realizar su proyecto, maneras ó formas mas convenientes de llevarlo á cabo, vulgarización de la ley y reglamento dictados sobre ello. También se propone salir al encuentro de cuanto pudiera intentarse para que el asunto sea una farsa más de las muchas que se cometen con el proletariado. Si llegáramos á convencernos de esto último daríamos el alerta al elemento obrero y procederíamos con la franqueza y valentía necesarias á las determinaciones procedentes.

En la brecha

La juventud radical de Alcoy ha dirigido al Sr. Lerroux telegrama de felicitación por su último discurso. Les habrá entusiasmado aquello de "sin la disciplina militar, no hay Estado y las sociedades se convierten en tribus.", Pronto veremos un requeté radical organizado militarmente.

**

Entre otras de las sociedades que dejaron de concurrir á la reunión convocada por la "La Unica", para ocuparse de la construcción de casas baratas para obreros, figura el Ateneo Alcoyano. No nos extraña. El Ateneo está encerrado en su torre de marfil ó de hueso y solo se preocupa de proporcionar á sus socios el título de *Mestres en Gay saber*.

LA ULTIMA RONDA

Cuento

En la extensa planicie castellana, en el centro de la tierra hispana; existen varios pueblecillos de estrechas callejuelas y viejas casuchas. Viejas pero limpias, tan limpias, tan blancas, que al divisarlas algun viajero, creerían fuesen inmensa bandada de blancas palomas, á no ser por la vetusta iglesia que á la entrada del pueblo se alza activa y soberbia, ennegrecida por los años, manchando con su negrura la nitidez del pueblo. Edificio este el más alto de todos, pero viejo y desvencijado; como simbolo de una dominación decadente.

No hay pueblo en toda la región por muy insignificante que sea, que no tenga alguno de estos caserones, que sirven de molestia a los vecinos y de guarida a los avechuchos.

En muchos de ellos falta escuela, en los que la hay, es un local inundo que sirvió antes de granero.

En uno de estos pueblos habitados por gentes sencillas é ignorantes, y por su misma sencillez é ignorancia nobles de corazón y sanas de cuerpo, en uno de estos pueblos de los que únicamente se acuerdan los gobiernos para exigirles el pago de tributos, para hacerles cumplir todos sus deberes como ciudadanos, pero sin reconocerles ninguno de sus derechos; existe la inveterada costumbre de rondar a las mozas, los mozos que han de ser soldados, la noche antes de partir. Costumbre que subsistirá mientras de allí salgan mozos.

La noche que nos ocupa, noche invernal, una treintena de jóvenes recorren el pueblo cantando alegres coplas, cantos típicos, acompañándose con guitarras y la clásica dulzaina de meloso sonar.

Es la noche anterior al día en que han de salir del pueblo, Andrés y Juanón, los dos muchachos que aquel año les corresponde ser soldados.

Delante marchaban dos mozos, con un farol cada uno para hacer luz a los rondantes, pues el pueblo carece de alumbrado artificial. Allí no hay más luz que la natural, de día el Sol, de noche la Luna, pero esta noche la reina de las tinieblas, solo luce a intervalos, pues de vez en vez, envuelvenla densos nubarrones.

En todas las casas en que vivía alguna joven parábase la ronda para cantar con voz estentórea, coplas alusivas a la paloma que allí anidaba, coplas inéditas, en las que los mozos rivalizaban en el cantar y en agudeza.

Terminaban los cantares y en la ventana aparecía a medio vestir la garrida moza festejada, orgullosa y satisfecha, obsequiando con sendos jarros de vino a los cantores y dedicando una sonrisa al que más picardía había puesto en el cantar.

Caminaba la ronda por una callejuela ni más ancha ni más estrecha que las demás, cuando a la puerta de una vieja casucha apareció la diminuta silueta del tío Antón.

Era el tío Antón uno de los más viejecillos del pueblo.

En otro tiempo fué labrador. Co-

mo otros muchos había de sus padres heredado una porción de terreno, que él cultivó, prodigándole más cuidados que así mismo. Años de mala cosecha hicieron que aquellas tierras pasaran a otras manos. El sin embargo coninúo trabajándolas en colonia. ¡Tanto era el cariño que las tenía! Hoy ni aun eso le quedaba. Estaba empobrecido.

Al llegar la ronda a su casa, se detuvo un momento.

— Buenas noches, tío Antón,— dijo uno de los mozos.

— Buenas nos las dé Dios—repliqué el viejo.—;Se vá de ronda.

— Así parece.

— Van con vosotros los quintos,

— Aquí vamos tío Antón—repuso Juanón, un mozo coloradote como una grana y fuerte como un roble.

— Bueno—dijo el tío Antón—pues entrad un momento que *ahuegó* continuareis la ronda.

Y desapareció en la casucha y tras él todos los mozos, oyéndose en el silencio de la noche, el quejumbroso chirriar de enmohecidos goznes de la desvencijada puerta.

Zaguán y cocina, eran las dos únicas habitaciones que tenía aquella *cuchiguera* en que vegetaba el tío Antón.

Una mesa de pino y algunas sillas viejas y destartaladas era todo su ajuar, y su compañía un negro gato, flaco y sucio, casi tan viejo como él, el cual se recogió como un ovillo y dejó escapar un maullido prolongado y lastimero, medio enfadado y temeroso, al ver la invasión de los mozos.

Sentóse el tío Antón en una vieja silla. Imitáronle los mozos, haciéndolo la mayoría en el suelo.

Hubo una pausa larga, cruel.

Tras de ella el viejo dijo a los mozos.

Tal día como hoy, hace dos años que el *mi* hijo recorría el pueblo como vosotros ahora, cantando alegres coplas para despedirse de nosotros.

Aquel año había de ser él solo *soldado*, pues el otro quinto Manuel el del tío Penas, dos días antes se había *ido* del pueblo y *naide* sabía *ná del*.

Hoy si se sabe que está en la Francia y que está bien.

El *mi* hijo se marchó a la *ciudad* y yo tuve que dejar partir al hijo aquel a quien quería tanto como a mis tierras, más que a mí.

Pasó algún tiempo sin yo saber *ná del mi* hijo.

Un día tuve carta suya. Una carta que me tuvo que leer otro, como otro a él se la escribió, pues ni a él ni a mí nos quedó tiempo *pa deprender* esas cosas.

En aquella carta me decía que pronto vendría al pueblo, pues estaba inútil *pa* el servicio.

¿Inútil *mi* hijo? No, yo no lo creía, no quería creerlo.

El que aquella carta leyó me engañaba ¿Cómo era posible que estuviera inútil para el servicio él, el mozo más fuerte de la comarca? El que levantaba en volandas a una moza con una mano, que lanzaba la barra más fuerte que todos juntos, él a quien nadie ganaba a llevar el *arao*. ¡El inútil! No podía ser.

Pero si era verdad; a los pocos días llegó al pueblo el *mi* hijo y si

el Sr. Lerroux. Pero las últimas declaraciones políticas de este señor, haciendo al infeliz fogonero del *Numancia* (quien quizá cometió el acto de indisciplina que le llevó al sepulcro, influido por las predicaciones del mismo señor Lerroux) de peor condición que el *Chato de Cuqueta*, solamente porque éste faltó a la disciplina militar, á la que han faltado todos los generales afortunados a quienes debemos las escasas libertades que nos quedan, es tan impropio de un jefe de un partido revolucionario, que lo considero como renuncia expresa de su significación revolucionaria, y mucho más renunciando, como también renuncia á preparar el hecho de fuerza contra el régimen impuesto á la nación en Sagunto, y fiándolo al caso revolucionario de otra inopinada semana trágica ó gloriosa, ó algo inesperado, para lo que él da también consejos á Maura y compañeros monárquicos para evitarlo.

Si esto no es una deserción evidente de los principios en que hemos sustentado los republicanos nuestra actitud revolucionaria, me declaro ignorante en política; pero habría que reprobar á todos mis maestros, entre los que se encuentra el propio señor Lerroux.

Conste, pues, que éste ha desertado de las filas revolucionarias; incapacitándose honradamente para inducir á ningún militar á restablecer la legalidad atropellada por Martínez Campos, y cuyo restablecimiento, por todos los medios, es la única finalidad del partido republicano, pues en otro caso deberíamos imitar todos á don Melquiades, aceptando contritos y resignados la legalidad monárquica.

¿Quién nos iba á decir á los republicanos, que nunca perdonamos á Cánova del Castillo el fusilamiento de Ferrándiz y Vellés, que había de venir un jefe republicano, apellidado revolucionario y radical, á justificar el fusilamiento de un menor delincuente que aquellas pobres víctimas de la soberbia canovista?

¿Quién nos iba á decir que un diputado republicano, y radical, había de desautorizar en pleno Parlamento á todo un jefe de Gobierno monárquico como Sagasta, indultador del general Villacampa, que no otra cosa significaba la donosa teoría sustentada por el jefe de los verdaderos radicales revolucionarios?

De mí ha dejado de serlo. Estoy donde siempre estuve; pienso como siempre pensé, y como el Sr. Lerroux reniega explícita, y hasta implícitamente para los que tengan buenas entendederas, de sus antiguas teorías revolucionarias, me declaro desligado y separado de quien así se separa de los principios que han sido norma de todos los partidos republicanos desde 1874 hasta la fecha, excepto el posibilista del Sr. Castelar y el formado actualmente por «el de la accidentalidad de las reformas de Gobierno», ya más monárquico que republicano, don Melquiades, á quien puedo intear á pesar de su decantado radicalismo, el exrevolucionario Sr. Lerroux.

Salud, amigo Castrovido, para ver

cosas, le desea su afectísimo correligionario,

AMABLE ABANS.

6 Junio 1913.

ANTE EL EJERCITO FRANCES

“El gran mudo,”

Así se llama en Francia al ejército: «El gran mudo», queriendo significar que debe permanecer indiferente á las luchas políticas.

«No puede admitirse ni tolerarse —han dicho muchos diarios republicanos, incluso *Le Radical*— que el ejército tome parte en las luchas políticas. Su deber es defender la Patria, y la Patria está sobre los partidos y los programas.»

¡Qué absurdo y qué falta de memoria! Los republicanos debían recordar en esta ocasión que fué el ejército, los soldados y los sargentos principalmente, los que por tres veces, tomando parte activa en las luchas políticas, sublevándose, *traicionando* —para emplear la frase de los que ven una traición en la manifestación política de los ciudadanos en filas—, traicionando al Gobierno y al régimen bajo los cuales la nación gemía, proclamaron la República. El ejército aceleró con sus motines la revolución del siglo XVIII; el ejército hizo la revolución que dió vida á la segunda República; el ejército secundó eficazmente al pueblo de París y al de Francia entera en 1870. Y al hablar del ejército me refiero á los soldados, á la masa popular de que está hecho.

El egoísmo ciego á esta insensata burguesía francesa y olvidando sus hechos y sus ideales, atenta sólo á sus groseros intereses, niega la verdad y condena el derecho. Para ser y para imponerse fomentó la indisciplina y el motín; para apoderarse del poder político decapitó á sus reyes; para sostenerse fusiló y ametralló á los que tan eficaz apoyo le prestaron contra el feudalismo, la aristocracia y la realeza; para retardar su caída recoge los métodos de sus víctimas de ayer, de los regímenes políticos y sociales que destruyó, y niega al pueblo sus derechos y libertades y reclama del ejército que permanezca mudo.

«La Patria, le dice, soy yo, el presidente de la República, el jefe del Gobierno la mayoría clerical, monárquica, nacionalista, ultrarreactionaria; y tu deber, tu único y exclusivo deber, es defender la Patria, defendernos á nosotros, que hemos usurpado el Poder contra el furor «antipatriótico» de tus padres y hermanos.»

Y este lenguaje criminal, tan eficaz al parecer, va seguido de ruido de sables, de banderas y músicas militares, de... Consejos de guerra, castigos, amenazas de fusilamientos...

Y el ejército, temiendo la represión, oye y calla, pero no asiente. En su fuero interno oye la voz de su conciencia que le dice: Tú eres un ciudadano francés; la ley te ha traído aquí para defender á Francia de sus enemigos si por acaso fuese atacada; pero los ejecutores de la ley te dedican á defender sus privilegios y te sacrifican á sus bastos intereses. El Gobierno no es

tu Patria ni el régimen tampoco, cuando ni uno ni otro responden á la voluntad nacional. La República y la Patria son una cosa misma; pero el Gobierno que te manda es el primer enemigo de la República. La República, bien lo sabes, son los *derechos del hombre*, ampliados por las nuevas conquistas del pensamiento; el sacrosanto lema de «Libertad, Igualdad y Fraternidad»; la voluntad del pueblo que trabaja, oída y respetada; ese régimen desventurado que vemos en manos de la reacción no es la República, ni es la Patria... Por eso debes desobedecerlos, por eso cumples tu deber rebelándote... ¡Viva la República, ciudadano! ¡Soldado, defiende la Patria, defiende la República, rebélate contra la reacción que gobierna...»

Y el soldado francés, que no es un autómatas siempre, que se siente ciudadano y francés, defensor é hijo de la Revolución, pedazo del pueblo proletario, toma parte en las luchas políticas...

Exactamente lo mismo que en 1789 y 1870...

¡Qué mala memoria tienen los republicanos imperialistas á cuyas manos ha venido á dar la República!

Que los jefes del ejército que por tres veces derribaron la República condenen el gesto bello de los soldados de Belfort, de Toul, de Macon, de París, de Orleans, de Rodés, es lógico; que hagan otro tanto los periódicos de la reacción clerical y monárquica, lo es también; que les secunde la Prensa oficiosa, pagada por un Gobierno que se apoya en la reacción, lo es asimismo; pero que los republicanos «de veras», incluso los radicales y los radicales-socialistas, se revuelvan furiosos contra los bravos veteranos, eso es absurdo, es infame y criminal.

Porque, una de dos: ó se concede á los soldados el derecho de manifestar su voluntad de ciudadanos franceses, ó se declara que la República es fruto de la traición y el crimen político, y se vuelve al imperio ó á la monarquía de Luis XVI, el pobre rey pariente de don Alfonso ee Borbon, decapitado hace más de un siglo por la burguesía que rige hoy los tristes destinos de la República Imperio de Francia.

JUAN MARTIN.

Toulouse

Casas baratas para obreros

La sociedad de tejedores mecánicos «La Unica» ha emprendido una campaña sumamente simpática; la de agitar la opinión y hacerla converger hacia el problema de construcción de casas para obreros, cómodas, higiénicas y económicas, problema cuya solución es urgente y necesaria.

Como primera iniciativa de su propósito «La Unica» convocó á una reunión á cuantas entidades forman las fuerzas vivas de Alcoy, para el pasado domingo, en el teatro de la «sociedad «El Trabajo».

Al llamamiento de «La Unica» acudieron la mayoría de los convocados, y representación de toda la prensa local, notándose solo algunas abstencio-

nos que fueron muy comentadas.

Constituida la Junta Directiva de la sociedad convocante en mesa provisional, el presidente se levanta y explica al numeroso auditorio el pensamiento que anima á la sociedad.

Hace tiempo, dice, siente Alcoy en general y la clase obrera particularmente, la necesidad de casas que puedan llamarse así, pues las actuales á lo menos las habitadas por proletarios no merecen el nombre de viviendas humanas, siendo un verdadero peligro para la salud pública, el hacinamiento de familias en cuartos pequeños sin ventilación ni luz, donde toda enfermedad infecciosa encuentra apropiado medio para extender su mortífera acción. Para poner remedio á este estado de cosas la sociedad se dirige á todos los elementos y entidades pidiendo su concurso. Concluye el presidente de la Unica proponiendo se nombre una mesa definitiva.

Hace uso de la palabra D. Juan Botella Asensi quien propone continue como definitiva la mesa, y respecto al fondo del asunto se muestra conforme en la necesidad de realizar la construcción de casas baratas para lo cual lo único que cree hace falta es dinero. Recuerda que hace 8 meses se acordó también en reunión de fuerzas vivas de la población, acometer la empresa de construir casas para obreros, nombrándose una comisión de que él formó parte y varias subcomisiones, sin que haya sabido hasta la fecha que haya hecho nada esa comisión.

Se levanta nuestro compañero Falco á explicar su opinión sobre el asunto. Dice que al afirmar el señor Botella que solo faltaba dinero para realizar el pensamiento, se había permitido interrumpirlo «no es dinero sino voluntad lo que falta» y con efecto; teniendo en cuenta las facilidades que dá la ley de 12 Junio de 1911 y Reglamento de 11 Abril de 1912 respecto á adquisición de terrenos para edificios, autorización que concede al Banco Hipotecario y Monte de Piedad para que presten cantidades con destino á edificación de casas para obreros, subvenciones que concede el Estado y reconcienda concedan los Municipios en solares y metálico, y exenciones de toda tributación, principian-do por la contribución urbana dispensada por plazo de 20 años y aun á perpetuidad, cuando sean colectividades obreras las constructoras de casas baratas y no dejen de ser habitadas por proletarios, y de todo impuesto de derechos reales y timbre para las inscripciones en el Registro de adquisición de solares y transmisión de las casas edificadas por herencia ó venta, el no realizarse la edificación de cuantas casas hicieran falta en Alcoy solo podía atribuirse á falta de voluntad y no á falta de medios. ¿Existe por parte de todos, principalmente por parte de la representación oficial y clases acomodadas de Alcoy decidido propósito de dar pronta y completa solución á necesidad tan manifiesta y urgente como sanear y condicionar las viviendas existentes y construir las que hagan falta? Esto es lo que hay que saber. Por lo pronto los cinco vocales que hasta la fecha hay nombrados para constituir la Junta local de Fomento y mejora de casas baratas, son personas muy dignas, muy respetables, muy competentes, todo lo que se quiera, pero, siempre